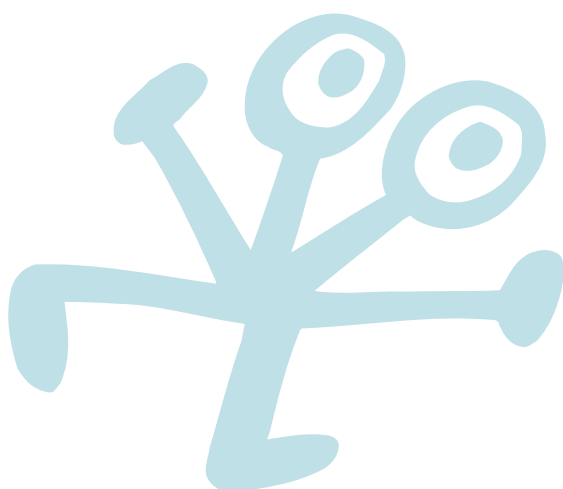


## Crisis y mercado de trabajo en perspectiva europea



El mercado de trabajo durante la crisis

La dimensión sectorial de la crisis

Crisis y empleo temporal

Persistencia de la crisis y paro de larga duración

Puestos de trabajo cualificados o no cualificados

Los desajustes educativos

# en este número

Este cuaderno analiza el comportamiento del mercado de trabajo español durante la crisis desde una perspectiva europea con énfasis en cuestiones como las diferencias sectoriales en el comportamiento del empleo; su calidad en términos de temporalidad o de cualificaciones requeridas por el puesto de trabajo; la evolución del empleo a tiempo parcial; el agravamiento del problema del paro de larga duración o las ineficiencias ligadas a la sobrecualificación. Los datos muestran profundas dife-

rencias en la capacidad de las grandes economías europeas para responder a la crisis, con países como Alemania, donde es incluso poco apropiado hablar de crisis, y otros como España, con un comportamiento mucho peor en prácticamente todos los ámbitos y donde el aspecto más positivo a señalar es el esfuerzo de las empresas por preservar el capital humano de la economía española del que dependerán en buena medida nuestras posibilidades de salir de esta crisis.

## Índice detallado

### El mercado de trabajo durante la crisis

***Spain is different: la crisis afecta a (casi) todos los países pero en España es distinto y peor***

**Pág. 3**

### La dimensión sectorial de la crisis

**Dos tercios del empleo destruido en España corresponden al sector de la construcción**

**Pág. 4**

### Crisis y empleo temporal

**España es el país con más temporalidad, aunque se ha reducido un 19,4% entre los ocupados durante la crisis**

**Pág. 5**

### Persistencia de la crisis y paro de larga duración

**El peso del desempleo de larga duración se ha doblado en España durante la crisis mientras en la UE se ha mantenido**

**Pág. 6**

### Puestos de trabajo cualificados o no cualificados

**Pese a la mejora durante la crisis, España es el país con un menor peso de trabajos cualificados**

**Pág. 7**

### Los desajustes educativos

**Los españoles con estudios superiores son los más sobrecualificados, aunque con la crisis han disminuido un 7%**

**Pág. 8**

## Últimos títulos publicados

La población extranjera en los grandes países europeos

**n.º 130**

Capital humano y empleo en los sectores productivos

**n.º 129**

Capital humano y empleo en las regiones españolas

**n.º 128**

Publicado el 25 de noviembre de 2011

Depósito Legal: V-2443-2010

## Spain is different: la crisis afecta a (casi) todos los países pero en España es distinto y peor

La crisis golpea con especial dureza a los jóvenes españoles con tasas de paro próximas al 50%

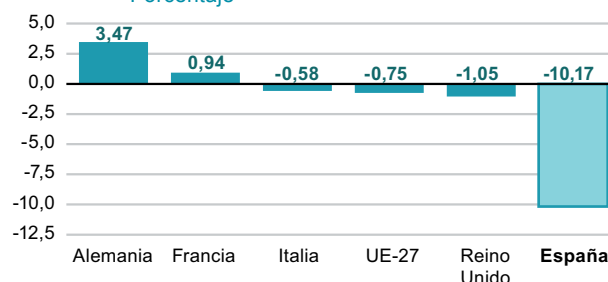
La crisis económica ha golpeado con fuerza a la economía mundial y al conjunto de economías europeas, pero con mayor intensidad a la española. Efectivamente, el contexto económico depresivo que ha caracterizado los últimos años ha puesto de relieve la existencia de diferencias sustanciales entre economías a la hora de adaptarse a *shocks* negativos. Esas diferencias son especialmente visibles en términos del comportamiento del mercado de trabajo en cada país. Así, pese a formar parte de un mercado único y sufrir todas el *shock* inicial de la crisis, las grandes economías de la Unión Europea han mostrado un dinamismo muy diferente en términos de empleo (**gráfico 1**). Algunas de ellas, como Francia y muy especialmente Alemania, han sido capaces de retornar a la senda de creación de empleo, en algunos casos con un vigor sorprendente. Alemania ha aumentado el empleo un 3,5% desde 2007 (año previo a la crisis) y Francia un 1%. Se trata de comportamientos mucho más positivos que los del conjunto de la UE, que registra una caída acumulada del 0,75%. Las otras grandes economías de la Unión no han recuperado todavía los niveles de empleo previos a la crisis, pero el caso más llamativo y preocupante es el de España, con un descenso acumulado del 10% y sin síntomas, según los datos más recientes, de que el retorno a la creación de empleo esté próximo.

Esa evolución ha transformado de forma dramática la situación relativa en términos de tasas de desempleo (**gráfico 2**). Antes de la crisis las grandes economías europeas presentaban tasas de paro moderadas y hasta cierto punto similares, que oscilaban entre el 5,4% del Reino Unido y el 8,7% de Alemania. En la actualidad la menor tasa de paro corresponde a Alemania (6%), que ha sido capaz de reducir sus tasas de paro en un contexto de crisis global hasta cifras no alcanzadas en mucho tiempo. La otra gran economía que destaca es España con una tasa de paro del 21%, 12 puntos por encima de los niveles pre-crisis. Es significativo que, excepto España, el resto de grandes economías europeas hayan reducido sus tasas de paro (Alemania) o hayan experimentado modestos aumentos para situarse entre el 8 y el 9%, cifras comparables con la tasa lograda por España antes de la crisis tras más de una década de expansión, *boom* inmobiliario mediante.

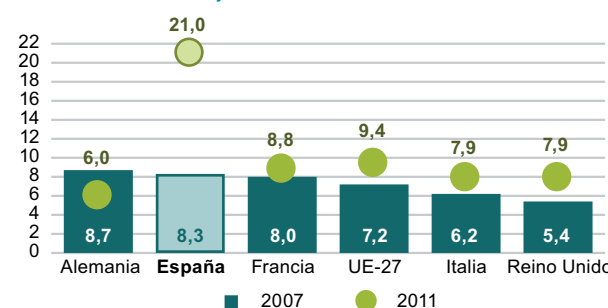
El pobre desempeño de nuestra economía y nuestro mercado de trabajo se aprecia con toda su crudeza en la situación de los más jóvenes, últimos en llegar al mercado de trabajo y más afectados por los contratos tem-

porales. Sobre ellos ha recaído la mayor parte del ajuste del empleo. Es cierto que las tasas de paro de este colectivo son más altas en todos los países (**gráfico 3**) y que, salvo Alemania (8,6% en 2011), han crecido en todos ellos, pero el caso español es excepcional. Partía de tasas algo mayores que el resto de países, pero no demasiado alejadas de ellas. En la actualidad la tasa se acerca al 50%, nada que ver con el resto, ni siquiera con Italia donde este problema es también especialmente intenso. El mercado de trabajo español se ha parado y hoy por hoy no parece capaz de arrancar.

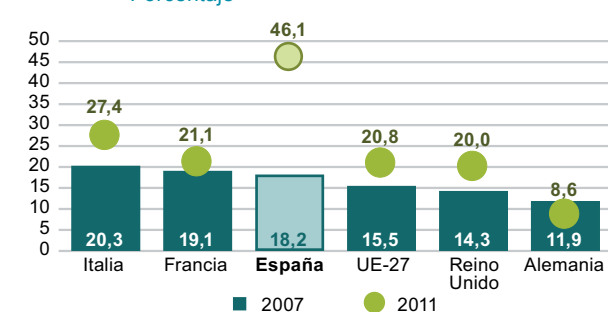
**Gráfico 1. Tasa de variación de la población ocupada entre 2007 y 2011 (2º trimestre).**  
Porcentaje



**Gráfico 2. Tasa de paro. 2007 y 2011 (2º trimestre).**  
Porcentaje



**Gráfico 3. Tasa de paro de los jóvenes de entre 15 y 24 años. 2007 y 2011 (2º trimestre).**  
Porcentaje



Fuente gráficos de 1 a 3: Eurostat.

## Dos tercios del empleo destruido en España corresponden al sector de la construcción

El resto de sectores privados también caen más en España, y el empleo público crece más que en ningún sitio

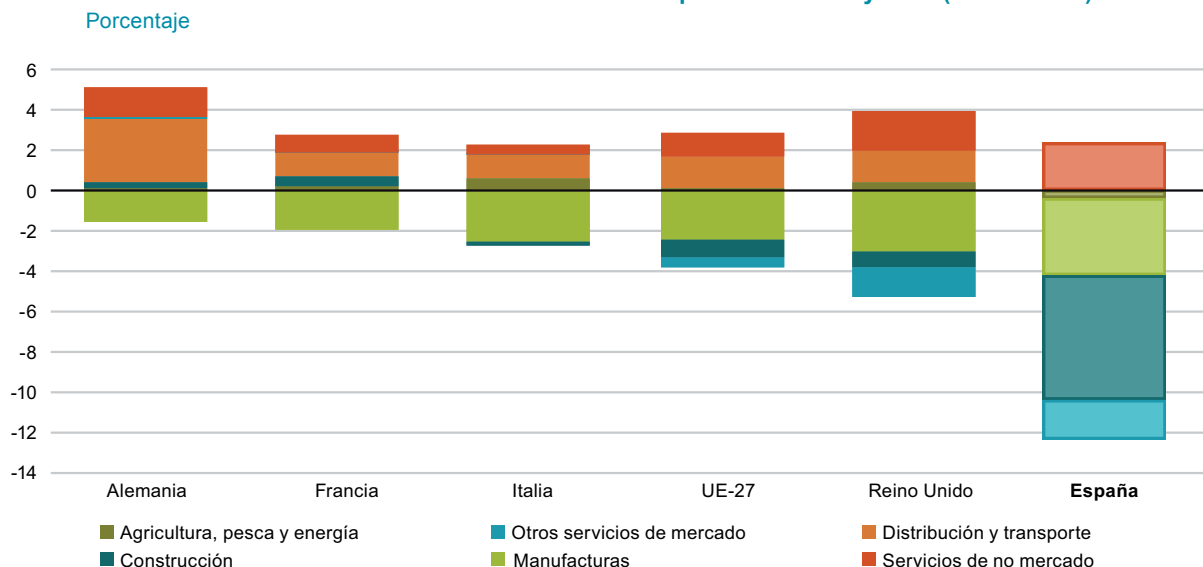
Un aspecto específico de la crisis en el caso español está relacionado con la burbuja inmobiliaria generada durante la fase previa de crecimiento. Esa burbuja impulsó con fuerza el crecimiento en los años de bonanza, pero ahora pasa factura en términos de una crisis más intensa y más duradera. Los problemas asociados de excesivo endeudamiento, morosidad, insolvencia y necesidad de desapalancamiento complican el flujo del crédito y la superación de la crisis. La excesiva especialización de la economía española y de su sistema financiero en actividades ligadas a la construcción y al sector inmobiliario es señalada como el problema más evidente de los costes de un modelo productivo que ya no resulta válido y que hay que cambiar.

El examen del empleo por ramas de actividad en las grandes economías europeas (**gráfico 4**) permite apreciar las consecuencias que ello ha tenido en términos de empleo. El sector de la construcción ha contribuido a modestos aumentos del empleo en Francia y Alemania y a modestas reducciones en Italia, el Reino Unido y el conjunto de la UE. Sin embargo, en España la destrucción de empleo de ese sector representa por sí sola una caída del 6,3% del empleo, cuando en ninguna de esas economías la ocupación total ha caído más allá del 1,1%. La cifra equivale a casi dos tercios de toda la pérdida de empleo en España. Pero, ¿cuál ha sido el comportamiento al margen del caso espe-

cial de la construcción? España es el único país donde la agricultura ha contribuido a la pérdida de empleo (-0,5%), el único donde el sector de Distribución y Transporte no ha contribuido sustancialmente a crear empleo (cuando en el resto de países su contribución ha superado el 1%, llegando al 3,1% en Alemania) y, junto con el Reino Unido, el único donde los servicios de mercado distintos de la distribución y el transporte han contribuido a destruir empleo. En Europa la industria (manufacturas) ha acusado especialmente la crisis y es el sector con una contribución más negativa al empleo en la UE, destruyendo mucho empleo en todas las grandes economías (incluida Alemania). Sin embargo es en España donde esa evolución ha sido peor (una contribución del -3,8%). Por el contrario el sector de servicios de no mercado (sector público) ha aumentado su nivel de empleo en todos los países y de modo muy especial en España, donde ese crecimiento ha supuesto el 2,3% del empleo total previo a la crisis.

En suma, al margen del impacto específico y muy fuerte de la reducción de empleo en la construcción, el comportamiento de todos los demás sectores privados de la economía ha sido peor en España que en el conjunto de la UE o en sus grandes economías. Contrasta con esa evolución el comportamiento del sector público que muestra los mayores aumentos en España.

**Gráfico 4. Contribución de los sectores al crecimiento del empleo UE-27 entre 2007 y 2011 (2º trimestre).**



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

## España es el país con más temporalidad, aunque se ha reducido un 19,4% entre los ocupados durante la crisis

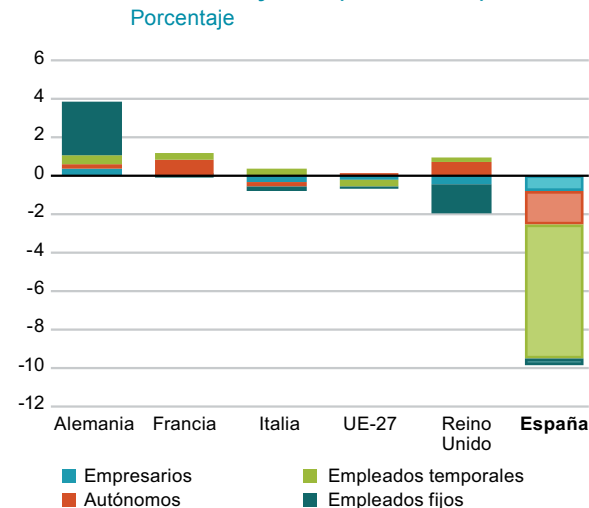
En España el ajuste se ha concentrado en los trabajadores temporales, los autónomos y los empresarios

La dualidad del mercado de trabajo español y su segmentación en el caso de los asalariados entre trabajadores con contratos fijos y trabajadores temporales es uno de sus rasgos más característicos y que tiende a diferenciarlo de otras economías europeas (gráfico 5). En 2007 la tasa de temporalidad (peso del empleo temporal sobre el total de empleo) en España (32%) era el doble del conjunto de la UE, Italia, Alemania o Francia (próximas al 15%). Puede observarse que la crisis apenas ha tenido efectos sobre el grado de temporalidad de las economías europeas con la excepción de España. La difusión de los contratos temporales fue la vía por la que se introdujeron mayores dosis de flexibilidad en el mercado de trabajo español, manteniendo las rigideces que afectaban al contrato indefinido. Su contribución al fuerte incremento del empleo y a la reducción del paro en el pasado debe ser reconocida. Sin embargo, sus efectos negativos sobre la productividad han sido notorios y el recurso prioritario a este mecanismo de ajuste frente a cambios en otros ámbitos, como el tiempo de trabajo o el salario, han contribuido a la mayor destrucción de empleo en España.

En términos de trabajadores con contrato indefinido el comportamiento de España no ha sido particularmente negativo. Su número se ha visto reducido, pero de modo moderado ya que su contribución al empleo

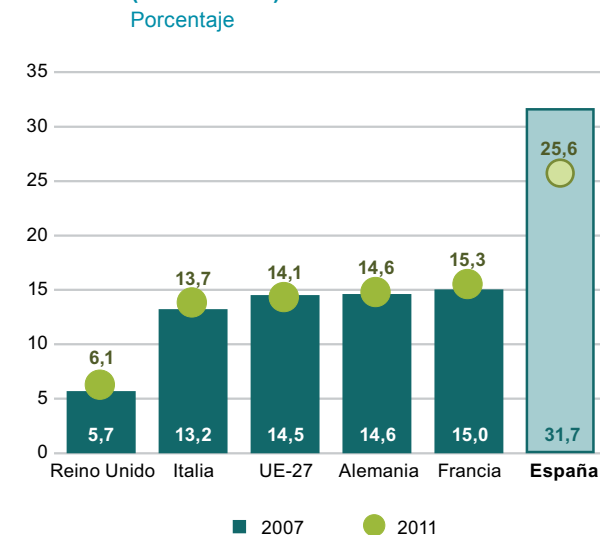
ha sido del -0,4%, en línea con el patrón europeo. De hecho solo Alemania ha aumentado el empleo fijo, aunque lo ha hecho con mucha fuerza ya que allí ha sido la principal forma de aumento del empleo durante el periodo. Todo esto hay que relacionarlo con la fuerte destrucción de empleo temporal en España (en torno al 10% del empleo total previo a la crisis) y el modesto aumento que este tipo de empleo ha experimentado en las otras grandes economías europeas. En España el trabajo temporal ha sido la vía de ajuste para las empresas ante la crisis, en el resto de países una forma de aventurarse a crear empleo en un contexto de creciente incertidumbre. El resto del ajuste a la crisis en España se ha producido a través de la reducción en el número de trabajadores autónomos (algo que solo pasa en Italia y en mucha menor medida) y de empresarios con asalariados (algo que solo pasa en Italia y el Reino Unido y con menor intensidad). Esto por una parte tiene que ver con el uso del trabajador autónomo como alternativa a contratar a un asalariado (otra forma para las empresas de eludir las rigideces de nuestro mercado laboral) y con un preocupante comportamiento de la actividad emprendedora que, aunque lógica hasta cierto punto dada la mayor intensidad de la crisis en España, denota las mayores dificultades a las que se enfrentan los emprendedores en España.

**Gráfico 5. Contribución del tipo de empleo al crecimiento de la población ocupada entre 2007 y 2011 (2º trimestre).**



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

**Gráfico 6. Asalariados temporales. 2007 y 2011 (2º trimestre).**



Fuente: Eurostat.

## El peso del desempleo de larga duración se ha doblado en España durante la crisis mientras en la UE se ha mantenido

El peso del empleo a tiempo parcial aumenta en España, pero sigue alejado del patrón europeo

El diferente grado de persistencia de la crisis en cada país tiene consecuencias no solo en la tasa de paro actual, sino en el tipo de desempleo y, por tanto, en las tasas futuras de paro. La evidencia empírica muestra claramente que los parados que llevan poco tiempo en esa situación son más empleables, esto es, tienen una probabilidad de abandonar esa situación mucho mayor que los parados de larga duración (en paro 12 meses o más), cuyo capital humano se va deteriorando, así como su esfuerzo activo de búsqueda de empleo. El paro de larga duración tiende a convertirse en un fenómeno estructural y a generar tasas de desempleo más altas y permanentes.

Como consecuencia de la prolongada expansión previa el paro de larga duración era poco relevante en España a comienzos de la crisis. En 2007 el 20% del paro correspondía a desempleados que llevaban en esa situación un año o más, un porcentaje mucho menor que el resto de países, especialmente Alemania, donde suponía un 56%. Sin embargo, tras años de crisis y un aumento de 20 puntos porcentuales, España ha convergido a una situación similar al resto. De hecho, el porcentaje se ha mantenido estable para el conjunto de la UE-27. Esto exigirá mayores esfuerzos en políticas activas de empleo (véase cuadro de texto), relativamente descuidadas en España en comparación con otros países en favor de las políticas pasivas de subvención, y hará más complicada la reducción futura del desempleo.

Una fórmula de contratación que ha resultado muy positiva para la creación de empleo en otros países es el empleo a tiempo parcial. Ese tipo de empleo suponía

antes de la crisis el 17,6% del empleo en la UE y en la actualidad ha llegado al 18,9%. En países como Alemania y el Reino Unido representa una cuarta parte del empleo y en todos ha aumentado su peso durante la crisis. En España también ha aumentado su peso, pero el 14% actual todavía está lejos del potencial mostrado en otras economías. En un contexto de incertidumbre y de pobres expectativas de futuro, la vía del trabajo a tiempo parcial puede suponer una de las escasas alternativas viables para generar empleo a corto plazo y en cantidades significativas que, además, facilitaría una mayor conciliación de la vida familiar y laboral.

### Políticas activas de empleo:

Objetivos: inserción laboral y mantenimiento del empleo.

Tipos de actuación:

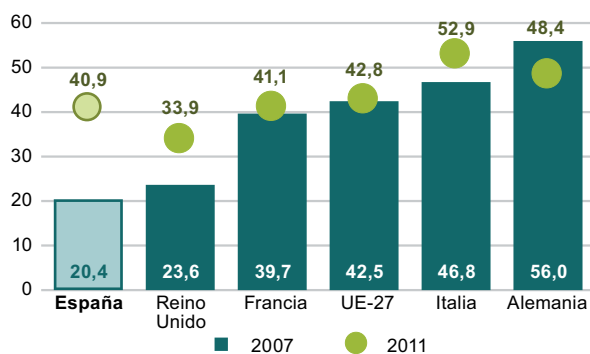
- Informar y orientar hacia la búsqueda activa de empleo;
- Desarrollar programas de formación profesional ocupacional y continua y cualificar para el trabajo;
- Facilitar la práctica profesional;
- Crear y fomentar el empleo, especialmente el estable y de calidad;
- Fomentar el autoempleo, la economía social y el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas;
- Promover la creación de actividad que genere empleo;
- Facilitar la movilidad geográfica;
- Promover políticas destinadas a inserción laboral de personas en situación o riesgo de exclusión social.

### Políticas pasivas de empleo:

Objetivos: mantenimiento de la renta de las personas desempleadas básicamente a través de las prestaciones por desempleo.

Fuente: Jefatura de Estado. Ley 56/2003:BOE-A-A2003-23102.

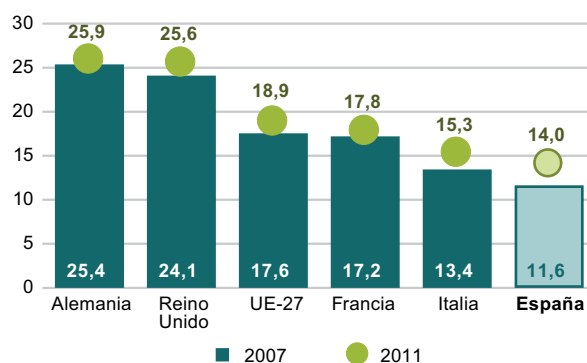
Gráfico 7. Desempleados de larga duración. 2007 y 2011 (2º trimestre). Porcentaje



Nota: Desempleados 12 o más meses.

Fuente: Eurostat.

Gráfico 8. Ocupados a tiempo parcial 2007 y 2011 (2º trimestre). Porcentaje



Fuente: Eurostat.

## Pese a la mejora durante la crisis, España es el país con un menor peso de trabajos cualificados

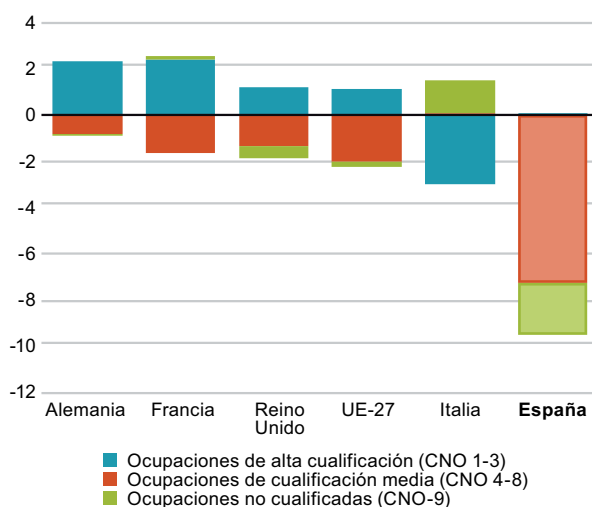
El avance se debe a que el ajuste se ha concentrado en los empleos que requieren menos formación

La destrucción de empleo en España durante la crisis ha sido masiva, pero no ha afectado a todos los tipos de empleo de la misma forma. Cuando se considera la evolución por ocupaciones se observa que los puestos de trabajo más cualificados (CNO 1 a 3) no han caído sino que se han mantenido (impulsando el empleo total un 0,1%). Esto muestra el esfuerzo llevado a cabo por las empresas españolas por incrementar su productividad, mantener sus recursos humanos más valiosos y preservar su capital humano de cara al futuro. Sin embargo, dejando al margen el preocupante comportamiento de Italia, en el resto de países se trata de un tipo de empleo que ha crecido con fuerza poniendo de relieve la continua transformación de otras economías desarrolladas hacia actividades, sectores y ocupaciones más productivas y dinámicas, capaces de generar más valor añadido. Es el caso del conjunto de la UE y muy especialmente de las grandes economías que han afrontado la crisis con mayor solvencia hasta la fecha: Alemania y Francia. En ambas se conjuga la desaparición de ocupaciones menos valiosas con el crecimiento aún mayor de las ocupaciones más cualificadas.

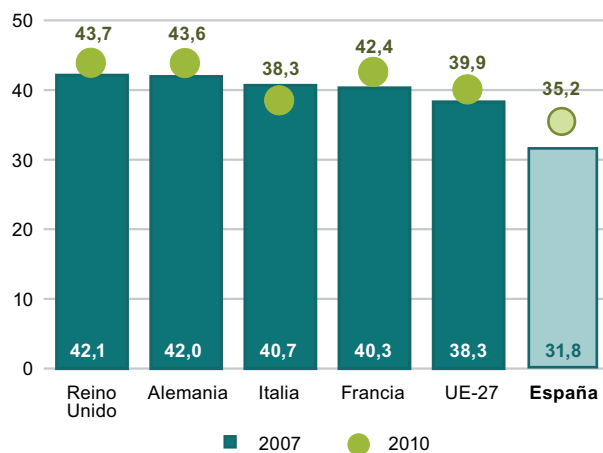
En España el ajuste se ha concentrado en términos netos exclusivamente en el resto de ocupaciones. Las ocupaciones propias de trabajadores no cualificados (CNO 9) han caído considerablemente, equivaliendo a un descenso del 2,25% del empleo total. Esa evolución es más negativa que la del conjunto de la UE y peor que en el resto de grandes economías. En Francia y en Italia ese tipo de puesto de trabajo incluso ha crecido. El resto de ocupaciones de cualificación intermedia son las más numerosas y también las que concentran el grueso de la reducción de empleo en España, suponiendo una caída que equivale al 7,3% del empleo total.

Con la excepción de Italia, todas las grandes economías europeas están reorientándose hacia una composición del empleo más centrada en los puestos de trabajo cualificados, pero algunas lo hacen aumentando el empleo cualificado y en algunos casos también el de cualificación media, mientras que España lo hace destruyendo empleo no cualificado y de cualificación media. Además, en nuestro país el peso de las ocupaciones más cualificadas está aún muy lejos de los valores habituales en Europa (gráfico 10), pese a haber aumentado durante la crisis.

**Gráfico 9. Contribución del tipo de ocupación al crecimiento del empleo entre 2007 y 2010.**  
Porcentaje



**Gráfico 10. Trabajadores en ocupaciones de alta cualificación. 2007 y 2010.**  
Porcentaje



CNO-1: Dirección de las empresas y de las administraciones públicas; CNO-2: Técnicos y profesionales científicos e intelectuales; CNO-3: Técnicos y profesionales de apoyo; CNO-4: Empleados de tipo administrativo; CNO-5: Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios; CNO-6: Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca; CNO-7: Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, la construcción, y la minería, excepto los operadores de instalaciones y maquinaria; CNO-8: Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores; CNO-9: Trabajadores no cualificados.

Fuente gráficos 9 y 10: Eurostat y elaboración propia.

## Los españoles con estudios superiores son los más sobrecualificados, aunque con la crisis han disminuido un 7%

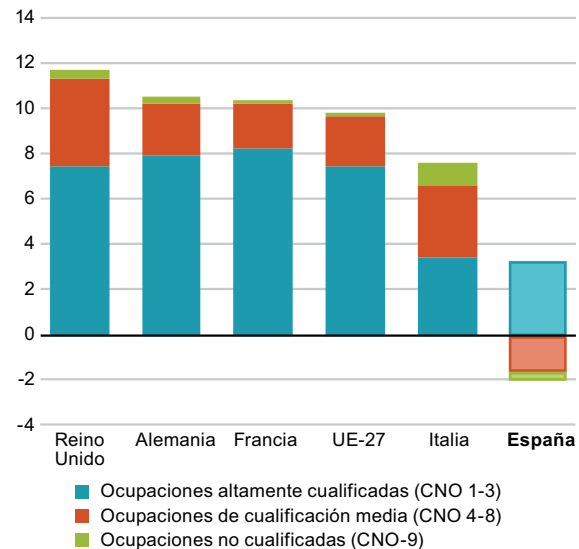
La sobrecualificación afecta a un tercio de los trabajadores más formados frente al 20% en la UE

El comportamiento del empleo tampoco ha sido el mismo para todo tipo de trabajadores ni en España ni en el resto de la Unión Europea. En particular, y pese a que las tasas de paro han aumentado en todos los niveles educativos, el empleo de trabajadores con estudios superiores (ciclos formativos de grado superior y educación universitaria) creció en España hasta 2010, aumento que supuso un 1,3% del empleo total previo a la crisis. Ciertamente ese crecimiento empalidece comparado con el del conjunto de la UE, Francia, Alemania o el Reino Unido (en todos los casos, el 10% o más del empleo total de 2007) e incluso con el registrado en Italia. Por otra parte, el menor crecimiento español de este tipo de ocupados se concentra en mayor medida en los puestos de trabajo que le son afines (ocupaciones cualificadas CNO 1 a 3). Así aumenta el empleo de personas con estudios superiores en puestos cualificados, que equivale al 3,3% del empleo total en 2007, mientras que desciende el empleo de este tipo de trabajadores en otras ocupaciones. Por el contrario, en el resto de países europeos el incremento, asimismo más intenso en las ocupaciones que requieren más cualificación, se da también en el resto de ocupaciones que no requerirían ese tipo de formación. En el caso italiano el aumento del empleo con formación superior en este segundo tipo de puestos supera incluso al registrado en las ocupaciones de mayor cualificación.

Ese esfuerzo por lograr un mayor ajuste de los recursos humanos mejor formados ayuda a reducir el problema de sobrecualificación que los indicadores de uso habitual en esta cuestión muestran en el caso español. Antes de la crisis un 35% de los trabajadores con estudios superiores trabajaban en ocupaciones que, en principio, requerirían en escasa o ninguna medida esa formación (CNO 4 a 9). Esto tiene consecuencias negativas sobre la productividad de las empresas españolas, su competitividad y el volumen de empleo, suponiendo un claro ejemplo de uso ineficiente de los recursos. El esfuerzo inversor en educación de nuestro país no se transformaría en una mayor capacidad productiva en la misma medida que en otros países. En el resto de países esos porcentajes se situaban en 2007 en torno al 20% o incluso menos, como sucedía en Italia. Como consecuencia de la evolución comentada anteriormente, España ha reducido el porcentaje de sobrecualificación, algo que indica un mejor aprovechamiento de sus trabajadores, mientras que en el resto de países se ha mantenido o incluso ha aumentado (como en Italia y

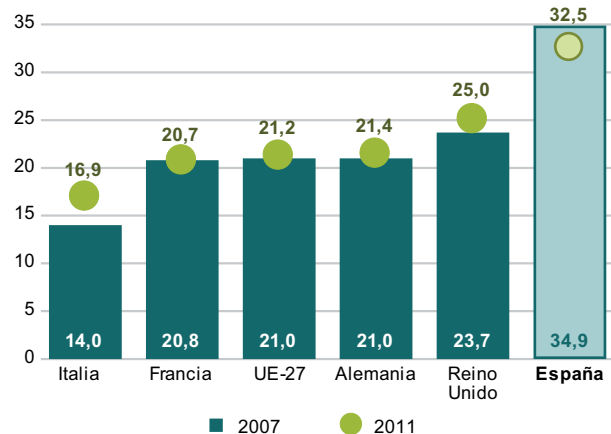
el Reino Unido). A pesar de ello, en España el problema es todavía más grande que en el resto y la convergencia se produce no por una mayor creación de empleo de calidad para las personas formadas que en otros países, sino por su menor empleo en ocupaciones menos cualificadas.

**Gráfico 11. Contribución del tipo de ocupación al crecimiento del empleo de la población con estudios superiores entre 2007 y 2010. Porcentaje**



Para grupos de ocupaciones véase leyenda del gráfico 9.  
Fuente: Eurostat y elaboración propia.

**Gráfico 12. Sobrecualificados con estudios superiores. 2007 y 2010. Porcentaje**



Fuente: Eurostat y elaboración propia.